

Rojo ilustra a Pacheco

Circo de noche Circo dormido

Circo de noche es una inquietante reflexión crítica acerca de la condición humana y del tiempo en que vivimos. Pacheco se vale de esta metáfora para mostrar un espejo en el que todos nos reflejamos: el domador, la trapecista, los payasos, los siameses, el contorsionista, el hombre bala, el ilusionista. Nadie queda fuera de este circo, afirma José Emilio en el sugestivo poema “Las jaulas”:

En la arena del mundo somos tigres y leones.
Nacemos con las garras bien afiladas.
No hay nadie que no tenga agudos colmillos,
disposición para la lucha, talento innato
para la herida, para el desprecio y la burla.

Unos cuantos alcanzan el doctorado,
grandes torturadores o asesinos en serie.
Pero todos ganamos nuestro diploma
en la escuela del desamor,
en el colegio del odio,
el seminario de la intolerancia.

Los lectores somos incluidos en su descripción, fieras de ese circo cortadas con la misma tijera. Todos es-

tamos incorporados a este trazo animal. Ésa es nuestra condición: hacer daño a los otros, despreciarlos, burlarnos de ellos.

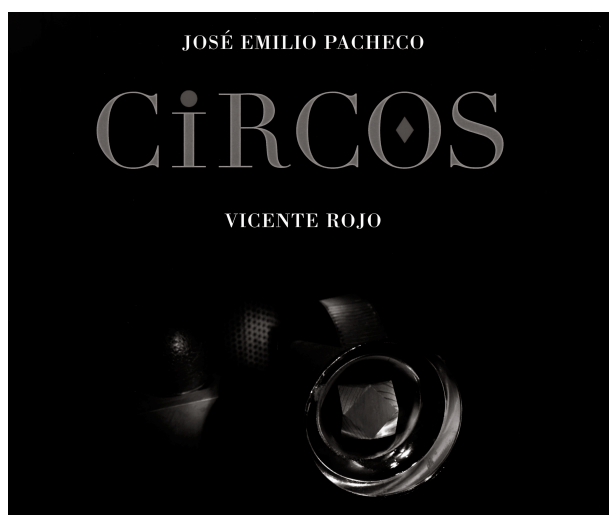
A partir de las perturbadoras imágenes de *Circo de noche*, Vicente Rojo crea *Circo dormido*. Cuando los poderosos personajes verbales de José Emilio Pacheco han actuado ya y la pista se queda dormida, Vicente Rojo arma una serie de construcciones para recrear al circo cuando su drama cotidiano ha finalizado y queda a la espera del regreso de sus actores. Esta serie de juguetes —como él mismo las llama— muestra la vida que transcurre una vez que esa otra vida, la que poetiza José Emilio Pacheco, ha sucedido.

Pacheco y Rojo, amigos solidarios por la naturaleza de sus concepciones en la lírica y en el espacio, en la palabra y en la imagen, unen sus talentos en el libro *Circos*, al que el trabajo de Vicente Rojo Cama dio unidad con las fotografías que conforman las páginas de este bello objeto y que se muestran en el reportaje gráfico. Estas imágenes acentúan aún más la magia del circo y envuelven con un halo nocturno las construcciones nacidas a partir de la palabra poética de José Emilio, quien contundente en su poema continúa:

El gran tema del mundo es la venganza.
Me haces algo, contesto, me respondes.
Perpetuamos el ciclo interminable.

Y termina:

Pero entonces, señores, no habría Circo,
no habría historia ni drama ni noticias.
No estaría bajando esa cuchilla
que ahora mismo cercena mi cabeza.



José Emilio Pacheco / Vicente Rojo, *Circos*, Ediciones Era / El Colegio Nacional, México, 2010. Fotografía y diseño de Vicente Rojo Cama.